

La pieza del mes: 27 de enero de 2024

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

CON DENOMINACIÓN DE ORIGEN. SELLOS Y *TITULI* ANFÓRICOS HALLADOS EN *HASTA* *REGIA*

D. Francisco José Blanco Arcos. Investigador independiente.
HUM152. Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Universidad de Sevilla



Introducción:

El material que presentamos en esta ocasión está conformado por un conjunto de ánforas viñarias y olearias selladas procedente de las antiguas excavaciones realizadas por M. Esteve Guerrero en el yacimiento arqueológico de Mesas de Asta, ubicado en la actual barriada del mismo nombre, a once kilómetros al noroeste de Jerez de la Frontera, y donde eruditos e investigadores han venido situando la antigua ciudad de *Hasta Regia*.

Este enclave ha sido mencionado desde la antigüedad por diversos historiadores y geógrafos, tales como Estrabón, quien escribía “*Los indígenas, conocedores de la naturaleza de la región y sabiendo que los esteros pueden servir para lo mismo que los ríos, han construido sus poblados y ciudades sobre aquellos, tal y como hacen en las riberas de los ríos. Así fueron levantadas Asta, Nabrissa, Onoba, Ossonoba, Mainoba y otras más*” (Str. *Geografía III*, 2, 5), resaltando el carácter estratégico de la ciudad junto a los esteros que permitían la navegación marítima y fluvial entre las ciudades cercanas, o la cita de Plinio “*Y dentro del estuario del Baetis los “oppida” de Nabrissa, cognominada Veneria, y Colobana; la colonia de Hasta a la que llaman Regia...*” (Plinio. *Nat III*, 11) remarcando la importancia de la colonia hastense en la región. Del mismo modo las fuentes epigráficas se muestran en sintonía con este papel destacado de la ciudad, siendo de especial interés las menciones en el Bronce de Lascuta o en los Vasos de Vicarello, donde se traza el camino entre Roma y Gádes a través de los principales asentamientos (véase Díaz 2008: 191-194 o Roldán 1975: 150-153).

Las primeras investigaciones arqueológicas en el yacimiento fueron llevadas a cabo por M. Esteve Guerrero, quien entre 1940-1960 realizó una serie de excavaciones en diversos puntos de la mesa en la que se encuentra, obteniendo una secuencia poblacional del asentamiento que abarcaba desde el Bronce Final hasta el periodo medieval islámico. A pesar de ello, el yacimiento vivirá un largo periodo de abandono en la investigación hasta la década de 1990, momento en el que se producirán una serie de actividades arqueológicas en el entorno de la mesa, destacando entre ellas las prospecciones superficiales en

la marisma de Mesas que finalizaron con el hallazgo de un gran área de necrópolis ubicada al oeste del yacimiento que abarcaba desde el Calcolítico hasta época romano republicana, siendo el periodo orientalizante-tartésico el de mayor dimensión, y una segunda área de necrópolis de época romano imperial situada en el lado este (Barrionuevo y Torres 2021: 9-69).

El yacimiento quedará nuevamente ausente de actividades arqueológicas en las décadas siguientes, aunque la investigación se centrará en ese momento en el conocimiento de la estructuración y explotación del territorio de la ciudad mediante la elaboración de modelos teóricos a partir de técnicas de arqueología no invasivas como prospecciones geofísicas o el empleo de Sistemas de Información Geográfica (SIG) (véase trabajos como Martín-Arroyo y Remesal 2018: 211-235 o Ruiz *et al.* 2019: 115-138), así como lograr una aproximación a la configuración urbanística de la ciudad a la espera de la realización de nuevos trabajos arqueológicos con metodología clásica sobre el yacimiento.

Sobre las ánforas marcadas halladas en Hasta Regia:

Como hemos venido señalando, M. Esteve realizó una serie de excavaciones entre 1940 y 1960 (Fig. 1), aunque tan solo la última (1957-1958) quedó inédita en sus memorias. Sería en su segunda campaña (1945-46), situada en el extremo sureste de la Mesa, donde en el denominado sector 5 halló un pavimento de hormigón que fechó en época califal y bajo el cual, a varios metros de profundidad, se encontraron numerosos fragmentos de ánforas dispuestas, según su excavador, a modo de nivelación del terreno para el asentamiento del pavimento (Esteve 1950).

El conjunto de ánforas hallado presenta un arco cronológico muy homogéneo, siendo todas ellas formas pertenecientes a los siglos II-I a.C., momento en el que los productos de origen itálico comienzan a llegar a la península como resultado del incipiente asentamiento de los nuevos colonizadores y de las operaciones militares llevadas a cabo en el territorio. Sin embargo, lo remarcable de este conjunto anfórico es la conservación de sellos y marcas en la mayoría de ellas que detonan la denominación de origen de los productos

que portaban o de las personas que se encontraban detrás de ellos, siendo además uno de los mayores conjuntos de sellos de origen itálico hallados en el suroeste peninsular.



Fig. 1. Ubicación del yacimiento de Mesas de Asta y campañas realizadas por M. Esteve en las Mesas. Plano de la campaña 1945-46

La primera de las piezas de este conjunto se encuentra actualmente expuesta en la sala de época romana del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (Fig. 2). Se trata del tercio superior de un ánfora vinaria del tipo Lamboglia 2, caracterizada por tener bordes triangulares, cuellos y asas largas y un cuerpo ovoide de gran tamaño, casi globular. En ella pueden observarse varios elementos relacionados con su fabricación, como la espesa capa de engobe blanquecino que recubre la pieza o el color beige que presenta la pasta, indicándonos que se trata de una pieza producida en algún taller alfarero ubicado en la costa adriática, donde son comunes este tipo de pastas.



Fig. 2. Fragmento de ánfora Lamboglia 2 de procedencia adriática con sello L · PACONI sobre borde

Sobre el labio porta un sello rectangular con el epígrafe L · PACONI, de lectura *L(ucii) Paconi (i)*, el cual hace mención al nombre de un miembro perteneciente a la *gens Paconia*. Se ha propuesto que el origen de esta familia se encontraría en *Cales*, donde desde el siglo III a.C. se ha documentado su presencia en sellos. Destaca en especial el caso de un *Q. Paconius*, propietario de tierras y viñedos en el siglo I a.C. y cuyo nombre aparece en numerosos recipientes de barniz negro de *Cales*, ánforas del tipo Dressel 1 y Lamboglia 2, incluso del tipo Dressel 6 y sobre *terra sigillata*. Esta familia aparece muy presente en el mediterráneo oriental, principalmente en Delos, siempre vinculada a la actividad comercial. Su presencia en la Península Ibérica es bastante limitada, apareciendo únicamente en Cabezo Agudo (La Unión, Mazarrón) y en Tarragona, este último con el epígrafe Q · PACO[...] (véase Blanco *et al.* 2023: 15-17).

La segunda pieza se trata de un fragmento de asa (actualmente conservada en los fondos del museo) perteneciente a un ánfora olearia del denominado tipo brindisino (Fig. 3), ampliamente producidas en los talleres alfareros de la ciudad de *Brindisium*, como bien indica la característica pasta de color beige que presenta la pieza en su fractura y el sello que porta. En este sentido, el epígrafe [...]ABETIL es bien conocido en la epigrafía anfórica brindisina a partir de los envases procedentes de los talleres de La Rosa y de Apani. Este se encuentra asociado a la *gens Betiliana*, originaria de *Aletrium*, donde desde el siglo II a.C. aparecen como una de las familias influyentes de la ciudad al financiar importantes remodelaciones urbanísticas. En las últimas décadas de la centuria esta familia parece trasladarse a *Brindisium*, formando parte de los miembros más notables de la colonia al documentarse como magistrados locales en las emisiones monetales de la ciudad.

La actividad comercial de esta *gens* parece desarrollarse de las décadas finales del siglo II a.C. como atestigua la abundante actividad alfarera de la zona. Esta producción se distribuye ampliamente por el mediterráneo oriental, en zonas como Alejandría, Chipre o Éfeso. En el occidente mediterráneo aparece por di-

versos puntos del sur francés y peninsular, además de en el norte de Marruecos y la costa atlántica portuguesa (véase Blanco *et al.* 2022a). En numerosas ocasiones el epígrafe referido a la *gens* viene acompañado de un nombre servil, en este caso podría corresponder al nombre RVMA o AENEAS, ambos bien atestiguados para esta familia, siendo este uno de los trabajadores encargados de la manufacturación de estos envases.

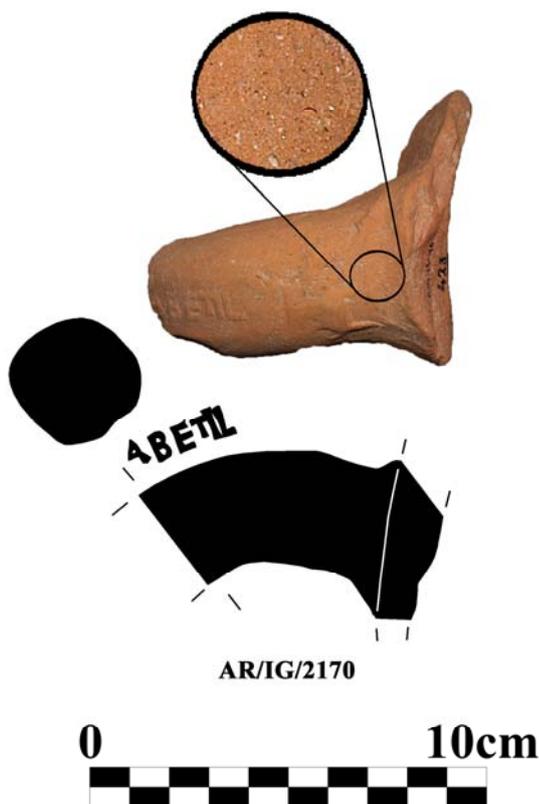


Fig. 3. Fragmento de asa de ánfora brindisina con sello [...] ABETIL sobre asa

Una tercera pieza conservada en los fondos del museo corresponde a la boca y a parte del asa de un ánfora tipo Dressel 1A (Fig. 4), un recipiente vinario ampliamente distribuido por todo el mediterráneo entre la segunda mitad del siglo II y el I a.C., caracterizado por poseer bordes triangulares, cuellos y asas alargadas y un largo cuerpo con forma de peonza. Si atendemos a la pasta del envase, esta tiene un color beige con inclusiones de chamota, propio de las produccio-

nes de la zona sur itálica y de la costa adriática.

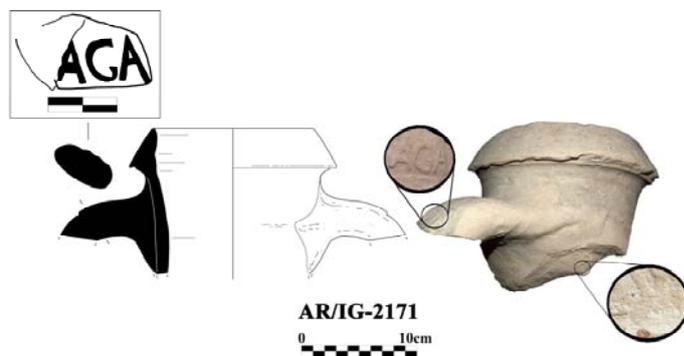


Fig. 4. Fragmento de borde de ánfora Dressel 1A con sello AGA sobre asa

Sobre el asa contiene un sello cuadrangular con el epígrafe AGA, del que actualmente se conoce muy poco. Únicamente se han documentado dos paralelos con el mismo epígrafe en el bosque de Compiègne (Francia) y en la ciudad romana de Cosa (Orbetello, Italia), aunque ambos impresos sobre el borde. Existe una variante de sello con el epígrafe AG que cuenta con una gran dispersión en el sur francés y en el levante peninsular, siendo reveladora su aparición en el pecio Cap de l'Estérel formando parte de un cargamento proveniente del *ager Cosanus*, lugar en el que se han documentado grandes concentraciones de estas marcas bilíteras, incluida la mencionada AG (Blanco *et al.* 2023: 19-20). Sin embargo, las diferencias tanto en el lugar de sellado como en la procedencia de la pieza impide asegurar que se trate del mismo productor o taller, así como la atribución cronológica más tardía de este envase respecto a los hallado con sello bilítero. Tampoco debe descartarse que pueda tratarse de algún nombre servil como AGATHO u otro aún por recoger en la epigrafía anfórica.

La última pieza conservada en los fondos pertenece nuevamente a un fragmento del borde de otro envase vinario del tipo Dressel 1A (Fig. 5), aunque en esta ocasión presenta una espesa capa de engobe blanquecino y una pasta de un color rojizo con gran cantidad de inclusiones de naturaleza volcánica que nos indica su fabricación en algún centro alfarero ubicado en el área Campano-Lacial, más concretamente en la zona vesubiana. Sobre su superficie contiene unos trazos

en rojos, un *titulus pictus*, en los que si volteamos la pieza podemos leer el epígrafe E · II, el cual hace referencia en primer lugar a la denominación del origen del vino que contendría acompañado de la edad del mismo en el momento del envasado.

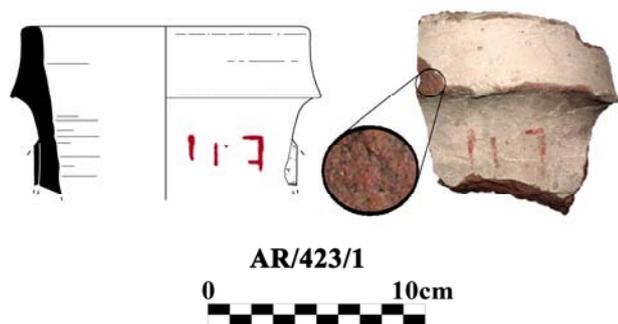


Fig. 5. Fragmento de borde de ánfora Dressel 1A con *titulus pictus* sobre el cuello con el epígrafe E · II.

Recientes hallazgos nos ha permitido atribuir este epígrafe a la *gens Eumachia*, una familia cuya relación con la producción vinaria está bien atestiguada en los sellos sobre otros recipientes vinarios como Dressel 1 y Dressel 2-4 de producción vesubiana, por lo que se ha propuesto que esta tuviera un papel destacado en la vida económica pompeyana al poseer propiedades vinícolas en la zona y un posible taller urbano. Estas marcas se han encontrado distribuidas en el sur francés y en las costas peninsulares, llegando hasta la costa portuguesa (véase Blanco *et al* 2022b).

Por último debemos hacer mención de un quinto envase expuesto en la sala de época romana del museo (Fig. 6), el cual se trata de un recipiente tardopúnico del tipo T-7433 producido en la bahía gaditana, caracterizado por su boca abocinada, largos cuellos y cuerpos cilíndricos. Además de apreciar varios elementos relacionados con su producción (marcas de ensamblaje o de disposición en el horno), en la parte baja del cuello puede verse en trazos rojos un *titulus* con el epígrafe VIN / D[...]. Aunque este tipo de recipiente fue empleado principalmente para el transporte de salazones, se ha interpretado un carácter multivalente para estas ánforas que podrían contener tanto salazones como vino u otros derivados de la uva. El empleo de técnicas de procesamiento cromático fotográfico en estu-

dios recientes (Blanco *et al.* 2023: 27-28) ha permitido ampliar la lectura de esta marca, pudiéndose leer el epígrafe VIN(vm) /DVR(vm) en referencia a un tipo de vino no condimentado que aparece en diversas fuentes literarias (Ovidio, *Metamorfosis* 7.594; Columela R.r. XII, 30; Galeno III.7).

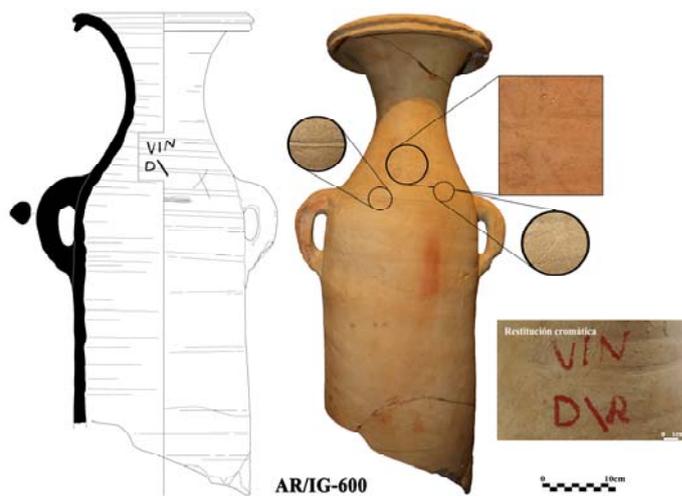


Fig. 6. Mitad superior de un ánfora neopúnica tipo T-7433 de procedencia gaditana con *titulus pictus* sobre el cuello con el epígrafe VIN/DVM (Reconstrucción cromática abajo-derecha).

El papel de *Hasta Regia* y el comercio en el suroeste peninsular:

El conjunto de ánforas que hemos presentado en estas líneas se muestran de forma muy coherente dentro del arco cronológico enmarcado entre los siglos II-I a.C., momento en que la presencia romana se hace cada vez más notable en la península tras la victoria en la Segunda Guerra Púnica y la expulsión del dominio cartaginés de la zona.

A falta de rellenar el vacío estratigráfico con el que cuenta las excavaciones arqueológicas de M. Esteve en el yacimiento, producto de la metodología arqueológica empleada en la época, entre el material cerámico que recuperó se documentan también una gran cantidad de elementos itálicos importados pertenecientes a este momento, tales como vajillas de mesa compuestas por las características cerámicas de barniz negro o campaniense y las llamadas cerámicas de paredes finas, lucernas o algunos fragmentos de ánforas similares a los ya expuestos.

La aparición de estos elementos es un claro indicador de la llegada de diversos contingentes itálicos que se asentarán en los principales núcleos urbanos y en las nuevas explotaciones agrícola-mineras surgidas a partir del control romano y de la apertura de nuevos mercados (García 2018). Si consideramos la ubicación geográfica de la ciudad de *Hasta Regia* y su importancia portuaria gracias a los diferentes esteros de su entorno, esta debió formar parte del diálogo establecido entre los grandes puertos del sureste peninsular, *Hispalis* y *Gades*, siendo este último el mayor centro receptor a este lado del denominado Círculo del Estrecho.

La potencia e importancia comercial marítima de *Gades* quedó puesta de manifiesto no solo durante la etapa púnica, sino que al presentarse como el principal aliado y epicentro comercial del suroeste peninsular se abriría una conexión bidireccional fluida entre Italia-*Gades*, conectando ambos espacios por vía marítima y comenzando a transitar ideas, gentes y mercancías (Luaces y Sáez 2019). Es en este último punto en especial donde los contingentes y colonos itálicos, así como las élites locales, comenzarían a demandar productos de prestigio con los que volverían cargados los barcos que partían hacia los mercados centromediterráneos, siendo la ciudad de *Hasta Regia* partícipe en este intercambio mediante la recepción de una parte de estos productos que saldrían desde *Gades* hacia los puertos del suroeste y su consumo o redistribución hacia los asentamientos y explotaciones establecidos en el interior.

En los últimos años, la revisión llevada a cabo por la Universidad de Sevilla de los materiales procedentes de las excavaciones de M. Esteve en la ciudad han venido reforzando esta idea no solo por las piezas expuestas en estas páginas, sino también por la documentación de otros elementos importados sin precedentes actualmente en la región, como un fragmento de *lagynos* helenístico o un bol caleno con medallón decorativo (Miranda y Sáez 2023; Miranda *et al.* e.p.). Esto sin embargo no es más que la punta del iceberg del valor histórico-arqueológico que puede aportar el yacimiento de Mesas de Asta, debiendo quedar a la espera de nuevas actuaciones investigadoras sobre el terreno que ayuden a esclarecer con mayor detalle lo que sin duda es uno de

los enclaves de mayor relevancia del suroeste peninsular.

Francisco José Blanco Arcos

DESCRIPCIÓN

Fragmentos de ánforas vinarias y olearia de tipología romano republicana y tardo púnica.

Materia:

Cerámica.

Cronología

Romano republicano. Siglos II-I a.C.

Procedencia

Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). Excavaciones realizadas por M. Esteve Guerrero en el yacimiento arqueológico de Mesas de Asta. Campaña 1945-46. Sector 5.



Bibliografía

- Barrionuevo Contreras, F. J. y Torres Ortiz, M. (2021), “La necrópolis tartésica de Mesas de Asta: avance de estudio”, *Revista de Historia de Jerez* 24, 9-69.
- Blanco Arcos, F. J., Reinoso del Río, M^a. C., Gutiérrez López, J. M., García Vargas, E., Fernández Sánchez, D. S., Sáez Romero, A.M. (2023), “Un conjunto de ánforas tardorrepublicanas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): viejos datos para nuevas interpretaciones”, *Revista de Historia de Jerez* 25, 9-47.
- Blanco Arcos, F. J., Gutiérrez López, J. M., Reinoso del Río, M^a. C., Sáez Romero, A. M. (2022a) “Dos nuevos sellos de ánforas brindisinas localizados en el Bajo Guadalquivir”, *Palaeohispánica* 22, 161-180.
- Blanco Arcos, F. J., Gutiérrez López, J. M., García Vargas, E., Reinoso del Río, M^a. C., Sáez Romero, A.M. (2022b) “Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con titulus pictus procedente de Mesas de Asta”, *Ex Officina Hispana: Boletín de la SECAH* 13, 21-25.
- Díaz Ariño, B. (2008), *Epigrafía latina republicana de Hispania (ELRH)*, Barcelona.
- García Vargas, E. (2018), “The Economy and Romanization of Hispania Ulterior (125–25 bce): The Role of the Italians”, G. Cruz Andreotti (ed.), *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st centuries BCE. Cultural Interactions in the Mediterranean*, Volume: 3, Brill, 164-185.
- Luaces, M. y Sáez Romero, A. M. (2019), “Late Punic amphorae in “Roman” shipwrecks of southern Gaul: the evidence of a trading route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea”, en A. Peignard-Giros (ed.), *Daily Life In A Cosmopolitan World: Pottery and Culture during the Hellenistic Period. Proceedings of the 2nd Conference of the International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period (University of Lyon 2, 5th - 8th November 2015)*, Viena, 143-157.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. y Remesal Rodríguez, J. (2018), “Modelado geográfico de la agricultura romana. Vegetación de ribera y viticultura en Hasta Regia”, *Spal* 27.1, 211-235.
- Miranda García, A. y Sáez Romero, A. M. (2023), “A propósito de un fragmento inédito de un *lagynos* de engobe blanco procedente de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera)”, *Ex Officina Hispana: Boletín de la SECAH* 14, 18-23.
- Miranda García, A., Gutiérrez López, J. M., Blanco Arcos, F. J., Sáez Romero, A. M. (e.p.), “Sobre una copa helenística con medallón central en relieve de origen caleno procedente de mesas de asta y su distribución en la península ibérica”, *Ex Officina Hispana: Boletín de la SECAH* 15, e.p.
- Roldán Hervás, J. M. (1975), *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la península Ibérica*, Anejos de Hispania Antiqua, 7. Departamento de Historia Antigua, Valladolid.
- Ruiz Gil, J. A., Lagóstena Barrios, L. G., Pérez Marrero, J., Martín Mochales, D., Trapero Fernández, P. y Catalán González, J. (2019), “Villae y Figlinae a orillas del Lacus Ligustinus. Análisis GIS y prospección geofísica en el territorium ribereño de Hasta Regia”, en J. Remesal Rodríguez, V. Revilla Calvo, D.J. Martín-Arroyo Sánchez, y A. Martín i Oliveras, (eds.), *Paisajes productivos y redes comerciales en el Imperio Romano*, Barcelona, 115-138.